

La encomienda¹

"...Este repartir entre los españoles los indios, vecinos y moradores de los pueblos, llamó y llamaron repartimiento...y porque de cada pueblo de indios se hacían muchos repartimientos, dando a cada español cierto número dellos, ... a los cuales daba una cédula de su repartimiento que rezaba desta manera " A vos, fulano, se os encomienda en el cacique fulano 50 ó 100 indios, para que os sirváis dellos, y enseñadles las cosas de nuestra santa fe católica"... y así todos cuando había en el pueblo; por manera que a todos, chicos y grandes, niños y viejos, hombres y mujeres preñadas y paridas, señores y vasallos, principales y plebeyos, condenaba absolutamente a servidumbre, donde al cabo, como se verá, morían. Y esa fue la libertad que de su repartimiento consiguiente. Cuando ... que debiera tener respeto a las grades necesidades de las mujeres e hijos y a que se ayuntaran cada noche o la menos cada sábado, aunque esto era injusto ... consintió que llevasen los españoles a los maridos a sacar oro 10 y 20 y 40 y 80 leguas, y las mujeres quedaban en las estancias o granjas, trabajando en las labores de la tierra, cavando, no con azadas, ni arando con bueyes, sino con unos palos tostados rompiendo la tierra y sudando, en trabajos que no son iguales, con mucho a los mayores que los cavadores trabajan en Castilla. Estos eran hacer unos montones para el pan que se come; y esto es alzar la tierra que cavaban cuatro palmos en alto y doce pies en cuadro, estos hacer diez y doce mil juntos, que gigantes lo molerían, y otros oficios y trabajos no menores o poco menos que éstos, cualesquiera que vía los españoles serles más provechosos para sacar dineros. Por esta manera que no se juntaba el marido con la mujer, ni se veían en ocho ni en diez meses, ni en un año; y cuando al cabo deste tiempo se venían a junta, venían de las hambres y trabajos tan cansados y tan deshechos, tan molidos y sin fuerzas, y ellas, que no estaban acá menos, que poco cuidado había de comunicarse maridalmente; desta manera cesó en ellos la generación. Las criaturas nacidas, chiquitas perecían, porque las madres, con el trabajo y el hambre, no tenían leche en las tetas... Por manera que los maridos morían en las minas y las mujeres en las granjas, con los trabajos dellas, y las criaturas nascidas por se les secar la leche, y cesando la generación para las por nacer, de necesidad habían, como perecieron todos, en breve parecer, y así se despobló esta tan grande y poderosa y fertilísima, aunque desdichada isla... diólos el comendador para que continuamente trabajasen sin darles descanso alguno, como parece por la cédula del repartimiento; ... permitió ponerle y mandarles unos verdugos españoles crueles... Dábanles de palos o varazos, de bofetadas, de azotes, de puntilladas, nunca oyendo dellos otra más dulce palabra que perros; y porque por las continuas impiedades y aspereza de los malos tratamientos de los estancieros y mineros y por los trabajos continuos, no toleraban, que sin resollar sufrían, y con tener por cierto que nunca dellos habían de salir, sino en ellos de morir..."

¹ Bartolomé de Las Casas, Histosira de las Indias, tomo II, pags. 250-253. Adaptación María Filomena González Canalda